

1793

Real Colegio }
de San Carlos }

Observaciones sobre varias reflexio-
nes si las ulceras sondadas, censuradas por
D. Juan de Parra.

{ y 11 de Abril en 1793

N.º Observaciones

87-4-A-nº 3
- 158 y 159 -

1772

Page 1
of 1

Received of the

of the

of the

of the

of the

of the

of the

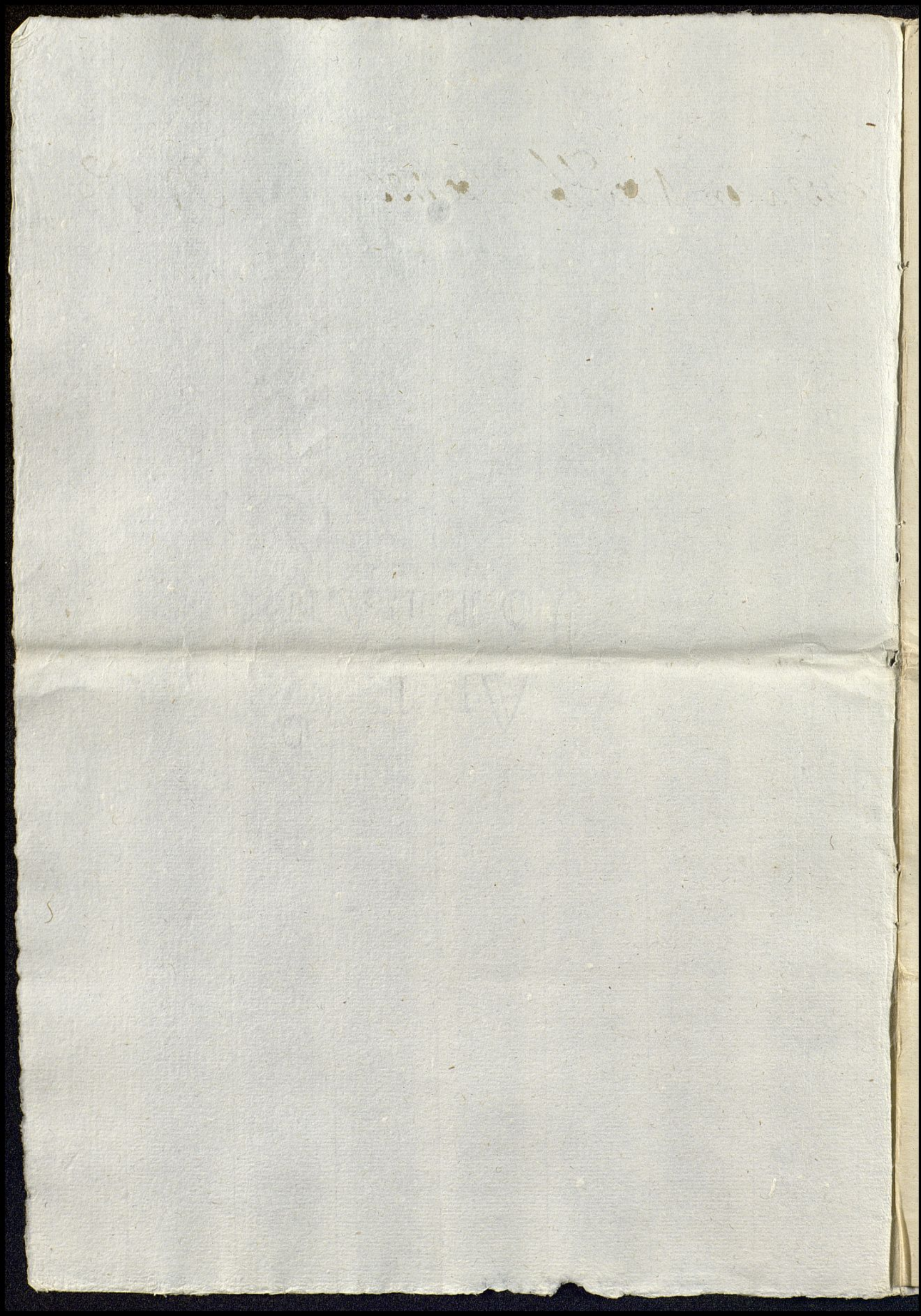
of the

of the

Lida en A de Abril de 1793.

N 158.

87-4-A-nº 3



7

A la Muy Ilustre Junta Gubernativa Real de
el Colegio de Cirujia de S.^o Carlos.

Memoria Sobre las Ulceras Sordidas.

Has el tiempo presente han dado los Autores, por principio sentado que para la curacion de las Ulceras Sordidas, hera preciso pasar por los quatro estados de digerir, mundificar, encarnar, y cicatrizar, y para cada uno de ellos siempre juzgaban ser muy necesario, banian el medicamento. Pero la experiencia mira en otros algunos de estos preceptos; y enseña que con solas dos intenciones, que son digerir o ayudar a separar aquellas porciones de Sutilis vasillos que han sido detuidos por la inflamacion, continuandose en sus con la mezcla de los jugos que repellan la parte; despues de Separados aquellos, se manifiesta la ulcera limpia y de color encarnado, sea que se descubren Venas de Sangre los vasillos que antes ocultaba la sordida de ella; al mismo tiempo se revuelve la tumefacion que acompaña a esta solucion de continuidad, entonces solo representa otra indicacion que es Cicatrizar o disminuir las umedades, para que se forme en la superficie de quella tela que se llama Cicatriz. Pues el mundificar, y digerir, no son distintas acciones de naturaleza, porque al mismo tiempo que se digiere la ulcera, se limpia, Cayendose lo que la constituia sordida, o al menos degenerado estubo en sus no necesita de otro medicamento mas que limpiarlo con hilas. Encarnar es una Idea falsa, pues Jamas se Regenera lo que una vez se ha perdido. Todo lo qual me parece puesto en las razones siguientes.

La Sangre, en la inflamacion es arrastrada por el Corazon, y la arteria, con grande impetu contra los vasos obstruidos, las paredes de ellos alargadas con el continio choque se hapan tan poco a poco, y la estremidad obstruida se repara de las partes de la vida: los tumores entonces se derraman, por tal abertura que ha ocasionado esta detencion, se disuelven con el calor de la parte, y empiezan adquirir un ligero movimiento de putrefaccion, con este las partes muertas de los vasillos juntamente con elumor, <sup>Van su-
eten en el
Coment.º al
que trata.º 387</sup>

que contenian, y el que sale por las bocas & los que aun estan vivos, se convierten en un
color homogéneo comunm^{te} blanco, que se llama Pus. abien to un absceso se mani-
fiesta la Ulcera formada lo que no es otra cosa que los vasos muy tenues, y otros fibrosos
mortificados por la inflamacion, que aun no estan enteram^{te} separados de la parte viva;
si la supuracion ha sido benigna la Ulcera estara blanca en este primer esta-
do, y la materia que de ella sale sera del mismo color, y sin olor fetido. en la infla-
macion muy violenta quando se halla infectada la sangre & algun virus, o la ma-
teria estubo encerrada mucho tiempo. & en este color varia el color de la Ulcera, el
olor, y consistencia del humor que de ella sale.

Segun Van-svieten en el tratado citado, la supuracion es un medio entre la
resolucion y la gangrena. Pero se puede decir que en toda supuracion hai gangrena,
aunque muy benigna, como se debe ver, y a poco que se reflexione se advertira como
queda dicho, que siempre se mortifican partes de vasos, y tejido celular, los quales son se-
parados de lo vivo por la naturaleza. El mismo modo que en la denominada comunm^{te}
gangrena, pues en esta la supuracion tambien es la unica via por donde se aparta lo
muerto de lo que tiene vitalidad.

Si las partes mortificadas son pequeñas se diruelven en Pus. Si grandes como en algu-
nas Ulceras putridas, se caen sin poderse disolver. Los vasos y demas fibras no se des-
truyen con igualdad en todo el absceso, sino que en unos lugares se mortifica por
casualidad mas que en otros. Lo que resulta, que caido esto quedan en la super-
ficie de la Ulcera, unas eminencias mas o menos grandes que llaman marrotes cano-
ros, en cuyo estado ya se halla digerida, y por consiguiente mundificada; habien-
do sucedido todo en un mismo tiempo, en el qual los vasos obstruidos que elevaban la
circunferencia, haciendo concava la Ulcera, dando una faja falsa de su perdida de
sustancia, (pues nunca estanta como parece) se del infarcan el humor por dos vias di-
rentes: una por resolucion, volviendo entrax en la circulacion y saliendo por la trans-
piracion, otra por supuracion. Estos efectos son causa de que las partes inmediatas se ba-
gen y depriman esta por que caia nivel con el fondo acercandore mas o menos a él,
cuyo fenomeno ha enseñado esta poca hace nuestra vista, haciendone juzgar que
hexan las carnes que se elevaban por una regeneracion, que el tercer estado que

Llaman encarnada; Esta preocupacion se puede salir facilmente. Quando los membranos
de la academia de Ciencias por Mr. Linn. y fove. en la deprimion se venida como el
cutis se torna carnosa el fondo de la Ulcera. Para su perfecta curacion solo basta cicatrizar,
lo qual no es otra cosa que cubrirse de una nueva membrana a continuacion de
epidermis muy semejante a el, y formada por las estremidades de los vasos, y laminas de
tejido celular, que se deprimen, derecan, y aglutina el succo nutritivo, quedando un tro-
zo mas o menos grande, en caso de perdida de sustancia.

Algunas veces sucede caerse lo sondado de la Ulcera quedando el color encarnado,
(que es quando dicen que esta mundificada, y en estado de encarnacion) y aun no se han
deprimido bastante sus lados, ni apenas disminuido su cavidad, quando los umores estan
caldos en las partes inmediatas, no se han resuelto ni supurado bastante. Enten esta mate-
ria regularme^{te} es de mala calidad, y en brebe se resuelven y supuran los umores deteni-
dos, y deprimen los vasos que los contenian, sino retarda esta accion algun humor viciado
causa. En otros casos sin deprimirse los bordes de la Ulcera se llena subitame^{te} de carne
blanda, y esponjosa, por haberse puesto inchado como edematoso por un vaso, modo que
se ven sobretodo fuera de la piel, que el toque se llama hiperanconio carne superflua;
obsta a lo que es preciso quitar para la curacion.

Todo lo referido de las Ulceras se debe entender por las heridas, pues yo al menos no
creo ni puedo imaginar, como se pueda curar ninguna, sin que mas o menos se vea a una
especie de Ulcera sondada; si la herida es contusa tambien palpable^{te}, y aun que sea
incisa y por el instrumento, mas contuse, y un buen practico la reuna prontame^{te}, abra-
bamon que al tercero o cuarto dia se inflaman, sus labios, y partes cercanas; despues
se le cubre de una materia blanca o de otro color, la que no es otra cosa que una san-
te de aquellos vasos muy sutiles, y otras fibras, detenido por el instrumento, y dispuesto
a degenerar en pus, y aun que se quieren limpiar con hilos, no se despegan otra que
son separadas y disueltas en materia con los umores. Luego es venosimil que la herida
en este estado es una especie de Ulcera sondada, aunque por razon de su causa se cura
con mas facilidad, que la que viene de los abscesos de la.

Segun lo referido contra que la Ulcera sondada, solo presenta las dos indica-
ciones de disipacion, y cicatrizar. Sin embargo es muy utilis los preceptos que para
esto dan varios Autores, dire algo del modo de satisfactos, no habiendo al-

que un vicio interno, u otra causa que sirva de complicada, se considere como benigna, y se
cure con facilidad. Como el cirujano solo debe seguir e mirar a la Naturaleza, en el
primer estado de inflamacion, y supuracion, ayudada a la Resolucion con toreros de uena,
y Resolutivos en la circunferencia, segun existan las Circunstancias, y en ciertos casos
contra la Sangria, y a la supuracion con medicam^{to} aplicado a la Ulcera, los mejores que se
ha este efecto Conocemos, son Indigestivos, los quales con su blandura balsamica aflojan y
suavizan los Paredes, haciendo mas facil la separacion de las Partecillas, que la consi-
guen solidada, disolubendolas en su. sera muy util seguir con ellos, as que no haya na-
da solidado, entonces se curara mal de fango en fango, con hilas secas, el emplastro de Dia-
palma, y otros Secantes, a fin de ayudar a la formacion de la cicatriz.

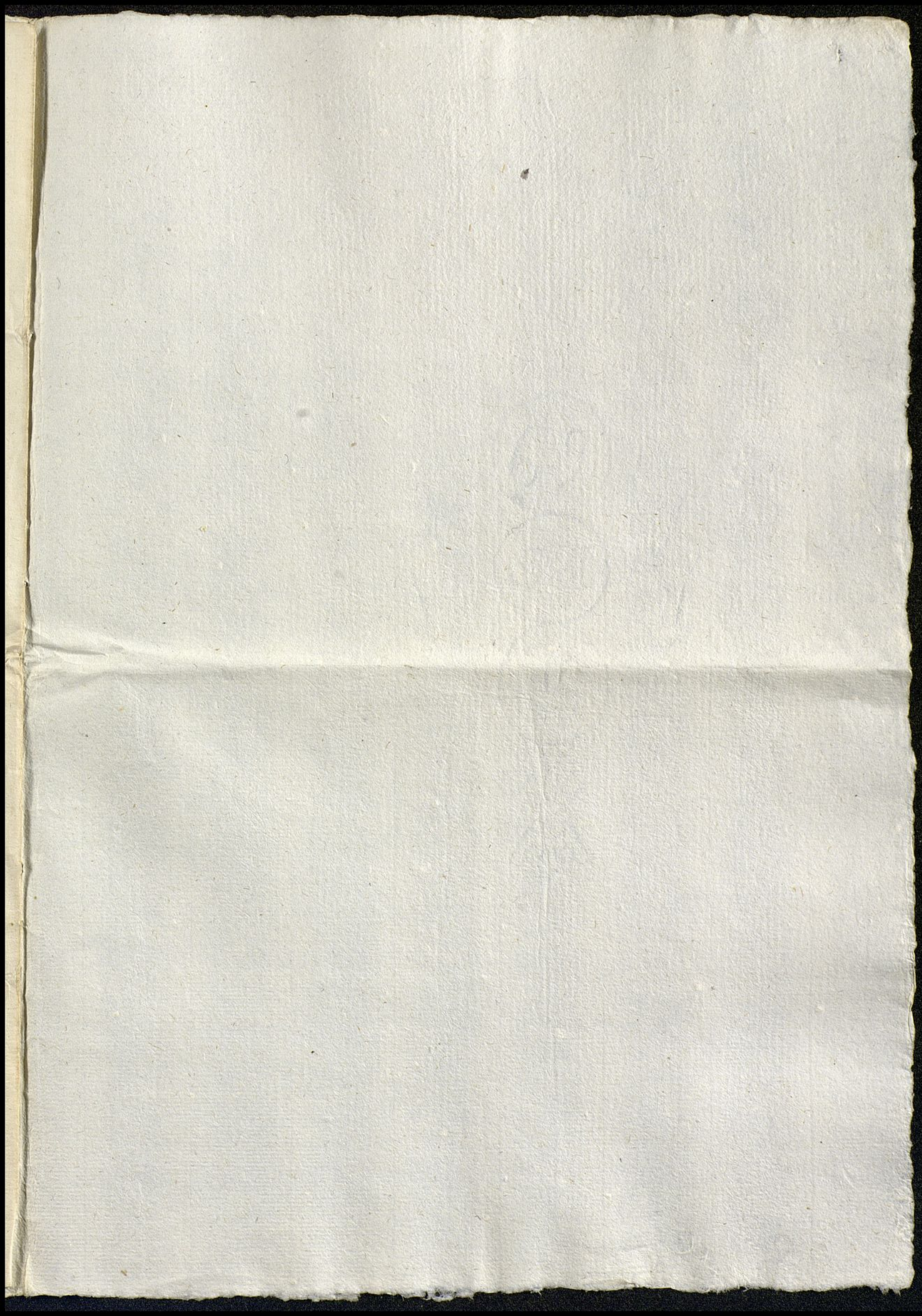
Las Ulceras benignas y simples, parece que la naturaleza sola basta a curarlas, sin
el auxilio de medicam^{to}. el mejor es el dependiente de la Aire ambiente, el sabemos que retar-
da la curacion, especialm^{te} en el estado primero. varias veces tengo abierto abscesos de
un que salia bastante Cantidad de materia, quedando muy solidada la Ulcera, y se cu-
raba con mucha prontitud, sin permitir el enfermo aplicar, ni fuera ni dentro de ella
algun medicam^{to}; y la causa de este efecto favorable es, que luego que sale la materia
los tegumentos abrididos se vuelven a acercar, y asi no puede el Aire entrar y salir,
y como se halla libre de su impresion, y al mismo tiempo fomentada de un calor mode-
rado, y de buena materia, se cura el modo referido sin mal medicina. el Aire
emplado no es tan nocivo quando la Ulcera esta proxima a cicatrizar, y en
ciertos casos parece favorable; tengo observado que algunos enfermos tardes en sa-
ban, teniendo la asi lo mal el dia, y al siguiente, veia que la cicatriz habia ade-
lanzado mucho mas que otros. sin duda sea que la Atmosfera estava seca y tem-
plada, y no causara tan buenos efectos si tubiera las Cualidades contrarias.

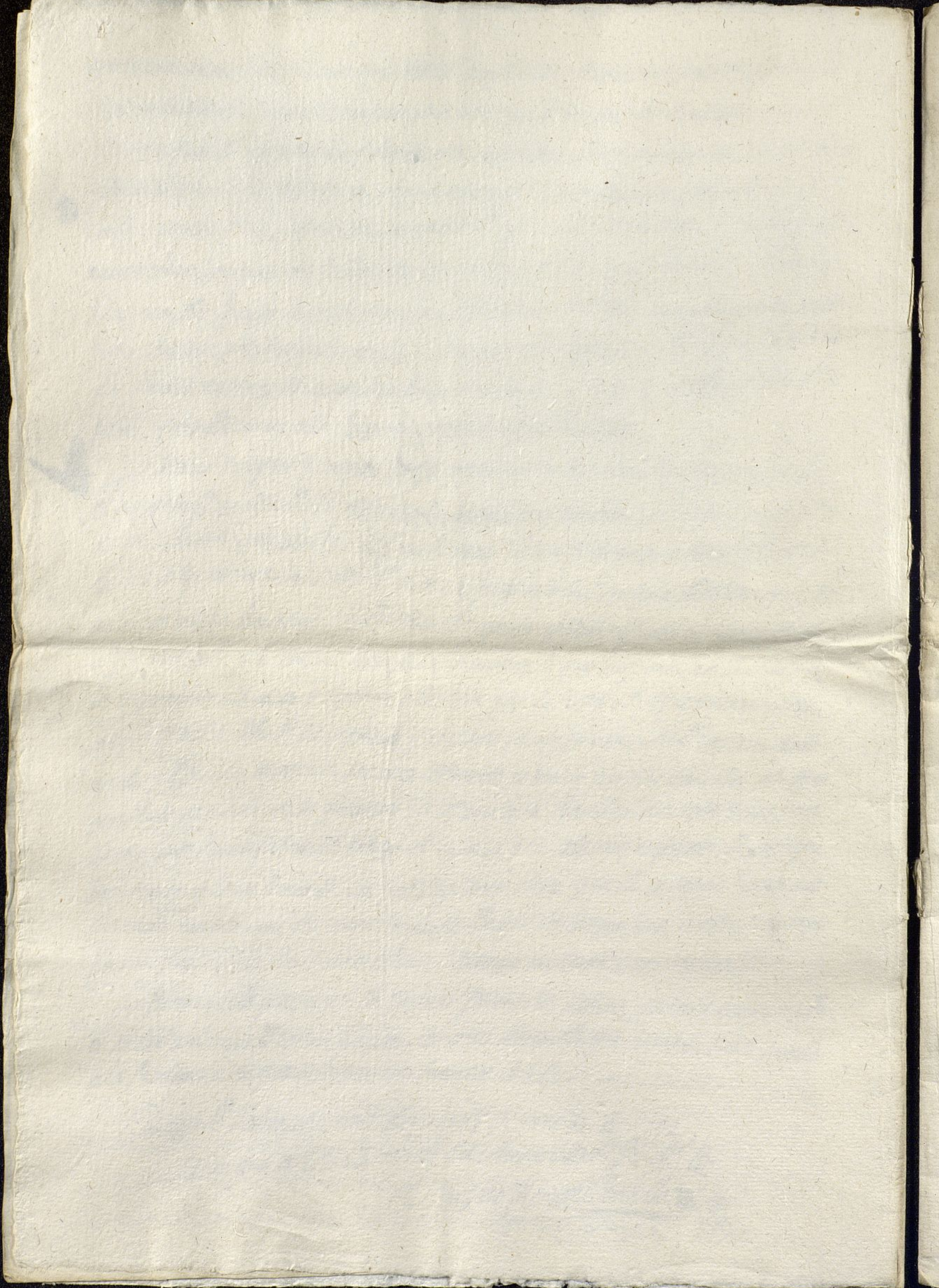
La primera tela que forma la Cicatriz se cubre con subito, y a caso ninguna, pu-
de se cae a manera de Cortes, haciendo otra de otra tela, la que tambien suele seguir
a la primera, asta que se forma otra bastante solida.

Concejo de Salvescobio, en Alenxian, y octubre 31 de 1792.

Dio que a V. S. m. d. su Atento S. n. b. J. S. M. B.

El Cirujano Roman Camella

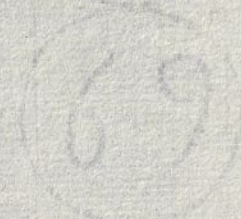
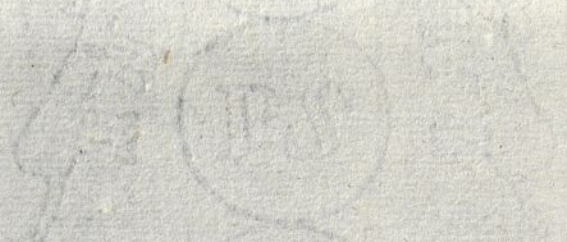




Censura leida en 11 de Abril de 1793. N. 159.

87-4-A = n.º 3.

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or address, which is mostly illegible due to fading and bleed-through.



La memoria de D. Ramon Canellas, leida en la ultima Junta, y comen-
 tida a mi censura, tiene por objeto persuadir que en las ulceras sondadas
 no es necesario atender a las quatro etapas que hasta aqui se habian ser-
 tado como indispensables para curarlas metoduam, pues basta satisfacer a
 la digestion, y recontritacion; porq[ue] la detexcion es lo mismo que la digestion,
 y la encarnacion nunca se verifica.

Para probar la identidad de la digestion y detexcion, supone que la sondicie
 se forma por las extremidades de los vasillos que han sido destruidos por la
 inflamacion, los quales junto con los jugos que repletan la parte constitu-
 yen el pus, y con reparados los vasillos, y formado el pus, que es en lo que con-
 siste la digestion, queda la ulcera limpia, o detexida, y solo pide el recontritar
 la. Esta doctrina la apoya en la explicacion que hace San Stheter en
 el comento del aporismo 387 de Boerhaave, de la qual deduce igualm^{te}
 que la supuracion es un medio entre la resolucion, y la gangrena; que en
 toda supuracion hay gangrena, aunque muy benigna, asi como la supura-
 cion es el medio de que se vale la naturaleza para reparar lo muerto de lo
 vivo.

La imposibilidad de la encarnacion, o regeneracion la funda en las auto-
 ridades de M. M. Louis, y Favre, cuyas razones, dice el Sr. Canellas, sacaran
 de la preocupacion alguna dide, que limpia una ulcera, los vasos de la cir-
 cunferencia, cuya elevacion por estar obstruidos, aparenta la cavidad que
 no tiene la ulcera, se desobstruyen, parte por la absorcion y transpira-
 cion, y parte por la supuracion; y desobstruidos se baxan, dexando los bor-
 des de la ulcera hasta ponerse casi al nivel del fondo, lo qual ha dado
 lugar al engaño visual en q[ue] ahora se ha estado, de que ~~la~~ la

igualdad que adquiere el fondo de una ulcera con los bordes, provenia de lle-
narse aquel de carnes nuevas, y no de baxarse este, como puede algunas veces
aun despues de manifestarse el fondo encarnado, y limpio; ~~en~~ cuyo estado se sigue
pronto la revolucion de lo impattado en los bordes, y no la regeneracion como
se decia, y solo falta para curar la ulcera que se cubra de una nueva
membrana, continuacion del epidexmis, o muy parecida a el, formada
por las extremidades de los vasos, y laminas del tejido celular, deprimidas
y desecadas, y aglutinadas por el jugo nutritivo; pero que dexan una cavidad
proporcionada a la perdida de substancia que ha habido.

De este modo se curan las ulceras simples; pero si no habiendose desobstruido
los vasos de la circunferencia, y por consiguiente ni baxado, se hinchan, y po-
nen como edematosa, los del centro; la ulcera se llena subitament^{te} de carnes blan-
das, y esponjas que suelen elevarse mas que el nivel, y formando lo que se
llama hiperaxionis, o carne superflua, la qual es un obstaculo para la
curacion.

Esta doctrina es igualmente aplicable a las heridas, pues segun el Sr. Carrellos
ninguna puede curarse sin reduirse a una ulcera mas, o menor soldada.

En las contusas, dice, lo vemos palpablen^{te}, y los que no lo son, por mas ~~que~~ pronto q^{ue}
se reunan, se observa que se inflaman sus labios, y despues se advierte una super-
ficie blanca, o de otro color, que no se quita limpiandola con hilas, por ser una
verdadera costra, aunque mas facil de reparar que la formada en las
ulceras que provienen de los abscessos, y por tanto mas facil de curar.

Dando por sentada esta teoria, pasa el Autor a ~~describir~~ ^{explicar} el modo de satisfacer, y a
la digestion, y a la cicatrizacion quando las ulceras no tengan complicacion al-
guna, y dice que para ayudar a la revolucion de lo impattado en los bordes, y
a la supuracion de la superficie de las ulceras, se aplicaran los emolientes y
resolutivos en la circunferencia, y los digestivos en la demás, hasta que se haya
reparado la costra, lo qual conseguido, se aplicaran las hilas secas, o algun

emplastro desecante para ayudar á la formacion de la cicatriz.

Quando las ulceras son benignas lo único que hay que hacer es defenderlas del contacto del ayre, especialmente al principio, porque si están para cicatrizar suele ser favorable el contacto de un ayre templado, como dice haberlo observado en algunas ocasiones, en que vío que teniendo los pacientes destapadas las ulceras lo mas del dia, la cicatriz adelantó mas que en otros que las tenían cubiertas, lo qual atribuye á lo templado de la atmosfera, pues havia lo contrario si tubiera las qualidades contrarias.

Por fin concluye la memoria notando que raras, ó casi vez ninguna subiese la primera tela que forma la cicatriz, pues lo comun es caerse en forma de costras luego que se forma otra debajo á la qual tambien sucede lo mismo hasta que se forma una bastante solida.

El autor de esta memoria manifiesta en ella un genio observador, mediante el qual parece que por si ha conocido la necesidad de tratar remotamente las ulceras sordidas, reduciendo á dos las indicaciones que hasta ahora se habian tenido por quatro.

A la verdad venia cuestion de nombres, el disputar si la digestion, y detencion ^{eran} una misma cosa, si habia, ó no regeneracion, si conviniere, en que con solo los digestivos balsámicos aplicados hasta que las ulceras se pusieran encarnadas, agranujadas, y de una regular consistencia; y con las tulas secas, ó un emplastro desecante se curarían todas las ulceras sordidas, y en iguales tiempos; pero como esto no sucede las mas veces, y como las variaciones se han de fundar en la teoria apoyada en la experiencia raciocinada, se hace indispensable ventilar algunos puntos fundamentales, como son el modo con que se forma el pus, y si hay

ó no regeneracion, mediante la qual se llenen los huecos que debenn dexar las
pérdidas de substancia, y se puedan formar las cicatrices al nivel de las partes cir-
cunvecinas.

El Sr. Canellos se inclina, fundado en la opinion de Van Swieten á que no se
puede formar pus si^{no} que haya mezcla de partes solidas con los fluidos, y por consigu-
ente que la supuracion es un medio para disminuir el quanto de los solidos, y de los
fluidos. Esta teoxia, tiene contra si objeciones fuertes como son, entre otras, ^{ya} que se
forma un licor semejante al pus donde no solo no hay pérdida de substancia; pero
ni aun solucion de continuidad, como se ve con frecuencia en las superficies ex-
cretorias. 2^a, que el hueso de las ulceras que supuran mucho, y por largo tiempo
no corresponde aun en las ulceras curadas á la gran porcion de pus que han
dado. Por estas razones parece mas conforme á la naturaleza, y á las qualidades del
pus bueno, condexar á este humor por una secrecion particular, aunque comun
á muchas partes del cuerpo humano, la qual se executa mediante una accion par-
ticular de los solidos, y el estado correspondiente de los fluidos de la parte. El conoci-
miento de este estado, y de aquella accion, dexar lo que nos quier para procurar, ó
suspender la supuracion, que es lo que consiste ayudar á la naturaleza en la
curacion de las ulceras, y heridas; porque dando por sentado que la á la supuracion
precede siempre un cierto grado de inflamacion, ó una inflamacion propia como
se explican algunos modernos, y condexando que en estas inflamaciones hay un
aumento de accion, y un estímulo proporcionado; podremos uno á priori, á iudantibus
et nocentibus, graduar el estímulo para que suscite una inflamacion menor que
la supurativa, para que se reúnan las heridas cuyos bordes conservando la vi-
vibilidad pueden ponerse en contacto. Del mismo modo proporcionaremos el estímulo
y la accion para la formacion del pus quando hay partes que sepan, ó vayan que
deben purgarse, y no menor despues de separado lo extraño para disminuir la supu-
racion, y reducirla al estado en que se hallan los jugos en las heridas, que se
reunen por primera intencion las heridas; como los debenn condexar quando

se forma la cicatriz de una ulcera, pues yo no conieto que por formarse en
mas tiempo sea de un modo diferente al conque se cicatriza una herida que se
une por primera intencion.

Segun esta teoria, la reunion de las heridas, y la curacion de las ulceras no
complicadas se funda en proporcionar el estimulo al grado de accion correspondiente
á la mutacion que se intenta, y por consiguiente, que esto no se pòdra siempre
obtener por los mismos medios no solo en diferentes sujetos, pero ni aun en uno
mismo en todas sus partes, y en todo tiempo. Esto nos lo manifiesta la experiencia,
pues vemos que no verifica siempre el efecto de los aglutinantes, de los sarcióticos, y
cicatrizantes, á los quales hemos de graduar segun el estado y naturaleza de
la parte afecta con relacion á sus solidos y fluidos; porque el estimulo que es ex-
cesivo para un solido floxo, es poco para otro fuerte, y ^{con lo que este} quando se voluera rigido
é incapaz de ceder, aquel adquirira el tono necesario.

Por estas razones, para no proceder por imitacion, debemos arreglar los aglutinan-
tes, los digestivos, y demas medicamentos al exceso, ó falta de las propiedades de
los solidos, y fluidos de la parte, y asi el agua sola, un coumiento simple deterge
las ulceras que no han podido limpiar los digestivos animados, para mi el ~~nombre~~
~~de~~ nombre de digestivos, supurantes ~~es~~ solo corresponde á la idea, ó fin conq-
se aplican, pues su efecto primario, suele ser tan diferente como el de los em-
lientes, y adstringentes, ó como el de los calmantes y los estimulantes, y asi unos,
hacen la mutacion secundaria semejante á la de los otros, al modo que
una balanza que no está en equilibrio, se equilibra igualm^{te} quitando
pero al lado enque hay exceso, ó añadiendo alque le falta.

La naturaleza manifiesta su gran pòder para curar las soluciones de
continuidad, pues las vemos curarse ~~in la auxilia del ayre~~ en los anima-
les sin la aplicacion aun de los medios que quitan el contacto del ayre,
lo qual supone que aun esta precaucion no es tan abolutam^{te} necesari-
a, y yo creo que sera útil en ~~los~~ ^{los} carnos, ~~si~~ ^{enq^e á} su contacto no se

riega mas que la comunicacion del fijo, ó calor, lo qual solo se verifica en la superficie cutanea externa, pues en la interna, y la de las ulceras, y heridas se descompone, y obra por sus principios, entre los quales la materia del calor quedando libre es un estimulante capaz de suscitax una accion mas, ó meno aumentada, y por conseqüente una inflamacion proporcionada al estímulo suscitado, el qual corresponde á la cantidad de ayre descompuesto, y esta á la pureza del ayre, ~~á su~~ á su temperatura, y a la fuerza con que el carbon, y el fósforo principio se hallan unidos con los demas elementos del cuerpo humano.

Es digno de notar que el pus bueno es el fluido en que el ayre hace menor impresion, y el ^e se conserva mas tiempo sin corromperse. Guisa por este, y no otro efecto el pus suavia, ó disminuye la irritacion que causa el ayre en la superficie de las ulceras, por cuyo motivo será siempre noivo limpiar el pus benigno, y ~~destruirlo~~ y curarlas con frecuencia, cosa que antes q^e el Sr. Camella sostuvieron. Cesar Magato, Fibrac, y otros.

Si el ayre no se descompone tocando al pus, podria no obstante comunicarle á este el calor, ó fijo suponiendolas qualidades diferentes, y resultar de hay el esperar lo, ó disolverse, para que queda formar una cicatriz, ó una substancia capaz de llenar los huecos que hayax dexado las perdidas de la de las partes ulceras, en el todo, ó en parte, pues yo ariento á que la regeneracion, se hace en muchos casos, y que en todos es posible hasta un cierto punto, por mas que Mt. Mt. Louis, Fabra, y Peroet pretendan probar lo contrario.

Para dar una idea de los fundamentos de una, y otra parte, expondre con la extension que permite este escrito las razones y hechos con que cada una pretende probar su partido.

Mt. Louis y sus partidarios se fundan. 1.^o en la autoridad de Hippocrates, y su comentador Galeno, quienes niegan la regeneracion de las partes destruidas, y á la verdad la reproduccion de un miembro extirpado, la regeneracion de de los huesos, y de los tegumentos, tomando por exemplo el

propucio no se verifican, conforme á lo que dicen estos autores; pero la experiencia manifiesta que se forma una substancia que repleta las porciones de hueso destruidas en algunas fracturas, y que une las piezas donde no se ha perdido substancia huesosa.

En las partes blandas por mas que se niegue la regeneracion, solo se podra decir que las partes regeneradas nunca son idénticas á las destruidas, esto es el musculo al musculo, la arteria á la arteria; los tegumentos á los tegumentos; pero la deposicion de los bordes mediante la reparacion, en la qual convienen todos; asi como no se puede negar la formacion de una substancia capaz de vivir, y aun vegetar, en la reunion de las heridas con perdida ó inella de substancia; de un vaso que hace las veces de Arteria en la aneurisma varicosa; de una membrana que repleta á los tegumentos en toda cicatriz, y que forma la union en las adherencias preternaturales de las partes que han estado en contacto hallandose con el grado de inflamacion proporcionado.

Es cierto que la formacion de estas partes mas es una produccion, que una regeneracion; y asi solo en un sentido lato podria dársele esta denominacion, de que no sigue ^{que} la certeza de la regeneracion en esta acepcion, y lo mismo en la otra en constante, y ninguna en la otra, y yo no convido que los partidarios de la regeneracion la cedan, tomada en todo rigor, ni que lo que no la admiten la nieguen en el sentido lato, especialmente ^{te} de que son se conocen las adherencias preternaturales y las aneurismas varicosas, de que no parece tener noticia los autores de las Memorias que sobre este punto se hallan entre las de la Acad. de Medicina de Cuzco de Laxis, pues no hacen menzion de ellas, y siendo cosas de hecho satisfacen á las objeciones de que contra el modo y medio con que explicaban sus partidarios la regeneracion parcial, quando las cicatrices quedan concavas, igual quando quedan al nivel, y mayor quando son excedentes, que todo se obtiene diariamente, porque no alteran nuestros conocimientos á graduar el poder regenerativo de todas las naturalezas, para proporcionar con los medicamentos el

no estorban esta acción natural hasta que llenen los huecos, ó impida la para formar
la cicatriz al nivel de los tegumentos, ó prouocar esta aung conuaba quando la
naturalera no manifiesta la regeneracion, lo qual haue ella misma contra la
voluntad del Profesor, que quando mejor obra es quando le ayuda. Por esta razon
las indicaciones de las ulceras, en general son tantas, como las de los solidos, y de
los fluidos, y si las reducimos, ó contraemos a una sola ulcera, podremos igualm^{te}
reducirla a una, y satisfacerla con un solo medicamento, como por exemplo
las hilas fecas, ó el ungu^{to} de Marsialuoni, ó el balsamo de Arico, pues no pocas
veces he curado las ulceras de resultas de bubones dilatados conuano de otros
topicos, siendo con que el efecto comun a todos es el evitar el contacto del
aire.

Conuengamos pues, en que para curar una ulcera con perdida, ó sin ella de
substancia se necesita entablar una buena supuracion, la qual se consigue
corrigiendo el vicio general quando lo hay, y quando no, estimulando, y dando
tono siempre que la acción y potencia de los solidos de la parte se hallan de-
caidas; calmando, y relaxando, si se hallan estimuladas, y tenos.

Entablada la buena supuracion, para ahorrar trabajo á la naturaleza en
la reparacion de lo perdido, se aproximarán lo posible los tegumentos, que no
se regeneran, y para ~~diminuir~~ con lo qual se disminuyen los substitutos q^{te}
produce la misma naturaleza, los quales si son suficientes para conservar
la vitalidad, nunca haen tan perfectam^{te} la union como la parte perdida.

Aproximados en lo posible los tegumentos, se obseruan los efectos del poder re-
parativo; y si es debil, tarado, ó fuerte y rapido, se esfuerza, ó debilita. Finalm^{te}, quan-
do la reproduccion ha llegado á llenar los huecos, se suspende, y se destruye si pa-
ra el nivel de los tegumentos.

Los medios para conseguir estas mutaciones, xepito y coneluyo, que seran unca veces los
emolientes, como en la tendencia á la callosidad, otras los adstringentes propios, ó reuun-
dacion, como quando las carnes son baboras. De aqui se sigue q^{te} las indicaciones primi-
tas son muchas mas q^{te} las q^{te} dice el Sr. Camellas, y las secundarias xes á lo menos, q^{te}
son la murdificacion, la regeneracion, y la decaicion. Madrid y Abril 8 de 1793.

Juan de Habco

